



ISBN: 978-956-12-2314-1.
ISBN edición digital: 978-956-12-3575-5.
1ª edición: agosto de 2011.
5ª reimpresión: enero de 2019.

Editora General: Camila Domínguez Urrutia.
Editora Asistente: Camila Bralic Muñoz.
Director de Arte: Juan Manuel Neira Lorca.
Diseñadora: Mireia Tomicic Petric.

© 2011 de la adaptación, Alejandra Schmidt Urzúa.
© 2011 de las ilustraciones, Carolina Durán Medina.
Inscripción Nº 207.803. Santiago de Chile.
© 2011 de la presente edición por
Empresa Editora Zig Zag S.A.
Inscripción Nº 234.450. Santiago de Chile.
Derechos exclusivos de edición reservados por
Empresa Editora Zig Zag S.A.
Editado por Empresa Editora Zig Zag S.A.
Los Conquistadores 1700. Piso 10. Providencia.
Teléfono +56 2 28107400.
E-mail: contacto@zigzag.cl / www.zigzag.cl
Santiago de Chile.

El presente libro no puede ser reproducido ni en todo ni
en parte, ni archivado ni transmitido por ningún medio
mecánico, ni electrónico, de grabación, CD-Rom, fotocopia,
microfilmación u otra forma de reproducción, sin la
autorización escrita de su editor.

Agradecemos el apoyo de Teatro del Lago en esta colección.

Diagramación digital: ebooks Patagonia
www.ebookspatagonia.com
info@ebookspatagonia.com

LA SEÑORA DE LAS MARIPOSAS

Una adaptación de la ópera *Madame Butterfly* de Giacomo Puccini
Ilustrada por Carolina Durán | Recontada por Alejandra Schmidt





Me llamo Giacomo Puccini. Soy un compositor italiano nacido en el año 1858 en la ciudad de Lucca, donde en la actualidad todos los años se realiza un festival de ópera que lleva mi nombre.

Me gusta escribir óperas, sobre todo las que son muy emotivas y teatrales. Me encanta imaginar una gran puesta en escena, como la de mis primeras obras: *La Bohème* y *Tosca*.

El año 1904 quise componer una ópera diferente, algo exótica, en la que pudiera mezclar distintas culturas; así llegué a encontrarme con *Madame Butterfly*. Para escribirla me basé en la obra teatral de un dramaturgo estadounidense, David Belasco, que años antes la había estrenado en Broadway.

El estreno de *Madame Butterfly* fue en el teatro La Scala de Milán, otra ciudad italiana. A pesar de tener a grandes cantantes, la ópera no fue muy bien recibida por el público ni la crítica. Pero no me desanimé: la revisé, la corregí y, un par de meses más tarde, volví a presentarla: fue un éxito rotundo.

Mi *Madame Butterfly* es hoy una de las grandes óperas de todos los tiempos, y me alegro que en este momento tú estés a punto de conocerla. ¡Bienvenido y que se abra el telón!



LA SEÑORA DE LAS
MARIPOSAS

Acto I

En una ciudad de Japón, llamada Nagasaki,
vive la bella Cio-Cio San; su nombre quiere
decir "Señora de las Mariposas".

Al puerto de la ciudad llega un
barco, en él viaja Pinkerton,
un marino de otras tierras.
Los hombres que viven en barcos,
vienen y van, y nunca se sabe
cuánto tiempo se quedarán en el
lugar donde arriban.

Tan pronto Pinkerton conoce a la Señora de las Mariposas, queda completamente enamorado de ella y, como es caprichoso, le propone de inmediato que se case con él.

Qué alegría siente la Señora de las Mariposas. Este hombre elegante y guapo se ha enamorado de ella. Se siente afortunada y única en el mundo. Sin pensarlo más, le dice que sí, que se casarán y estarán juntos para siempre.

Pero la familia de la Señora de las Mariposas no está contenta.

—Si te casas con un extraño, que no conoce nuestras tradiciones, no podremos recibirte nunca más en nuestra casa —le advierten.



La Señora de las Mariposas no se aflige: si Pinkerton no se parece a los suyos, ella se parecerá a él. La muchacha deja atrás sus tradiciones y en un abrazo entrega su vida y todo su amor al joven marino.

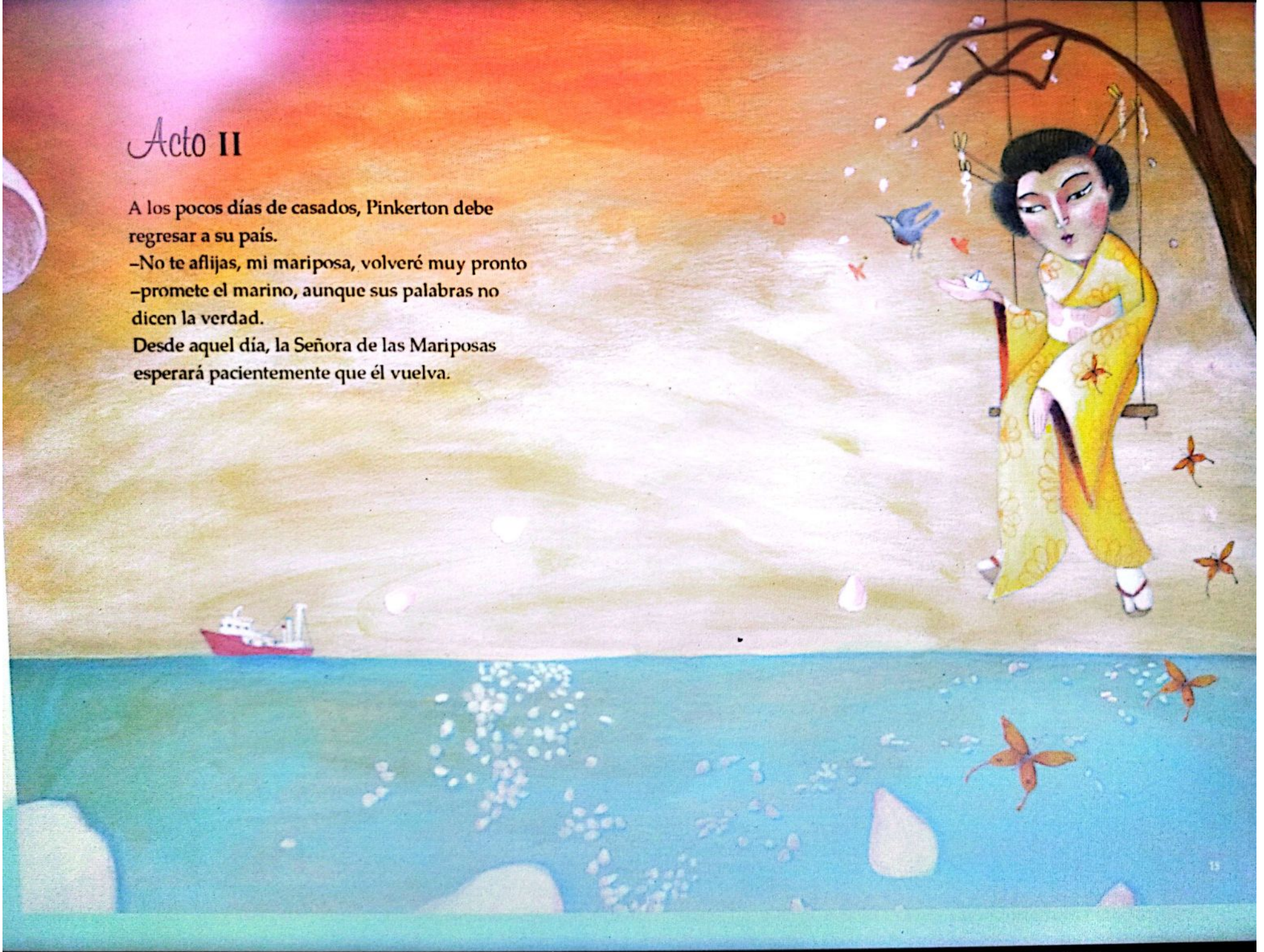
Acto II

A los pocos días de casados, Pinkerton debe regresar a su país.

-No te aflijas, mi mariposa, volveré muy pronto

-promete el marino, aunque sus palabras no dicen la verdad.

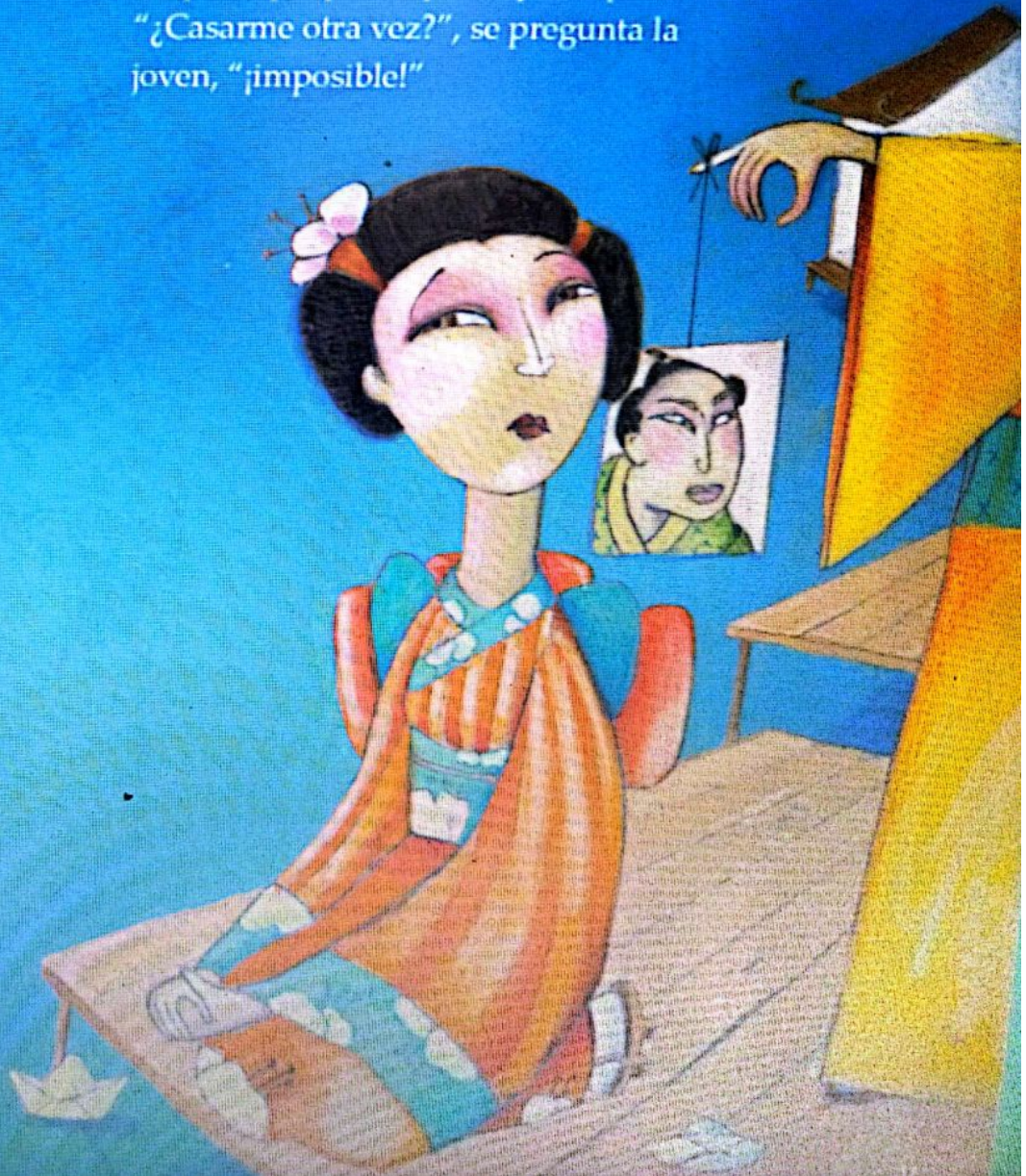
Desde aquel día, la Señora de las Mariposas esperará pacientemente que él vuelva.



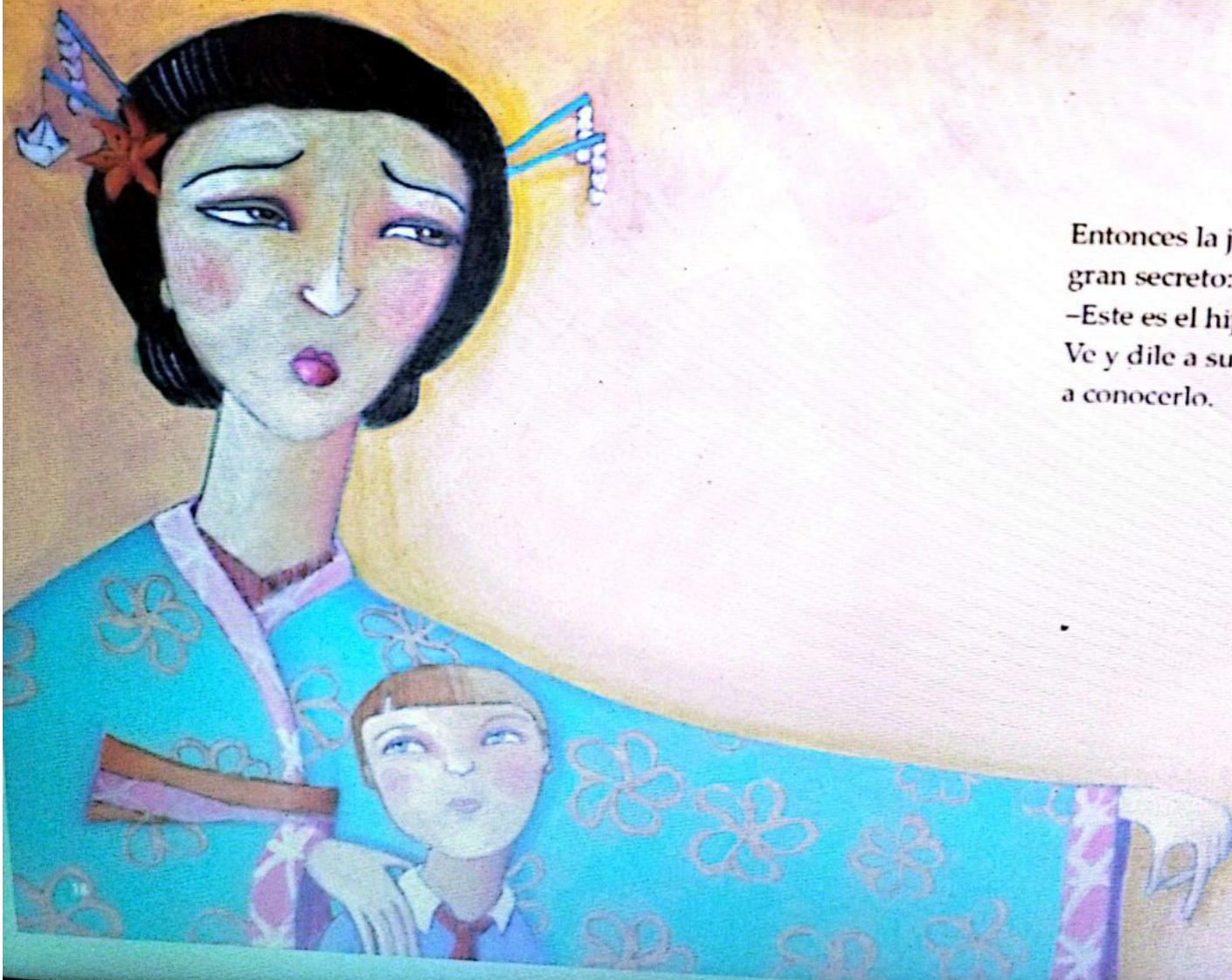


La gente del pueblo se preocupa y
le aconsejan casarse con Yamodori,
un príncipe que la quiere por esposa.
“¿Casarme otra vez?”, se pregunta la
joven, “¡imposible!”

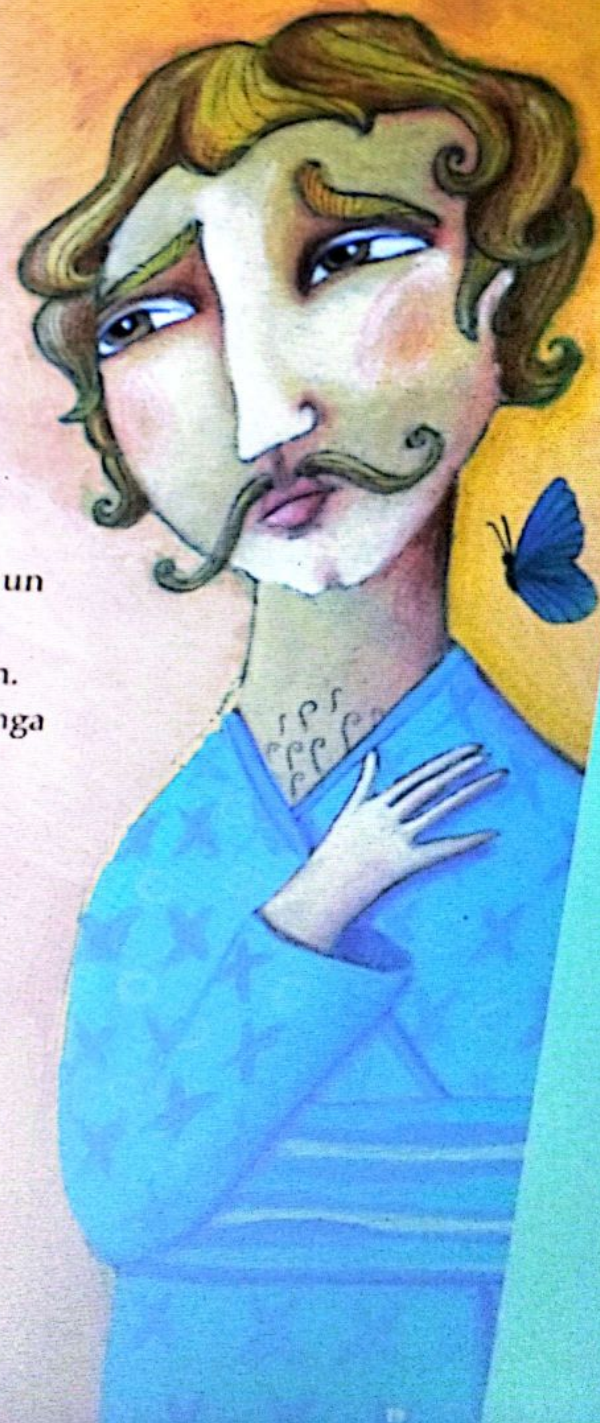
Pero pasan los días, pasan los años y
el barco de Pinkerton no llega.
La Señora de las Mariposas mantiene
sus esperanzas, pues ella cree en el
amor y gracias a este sentimiento
vive cada uno de sus días.

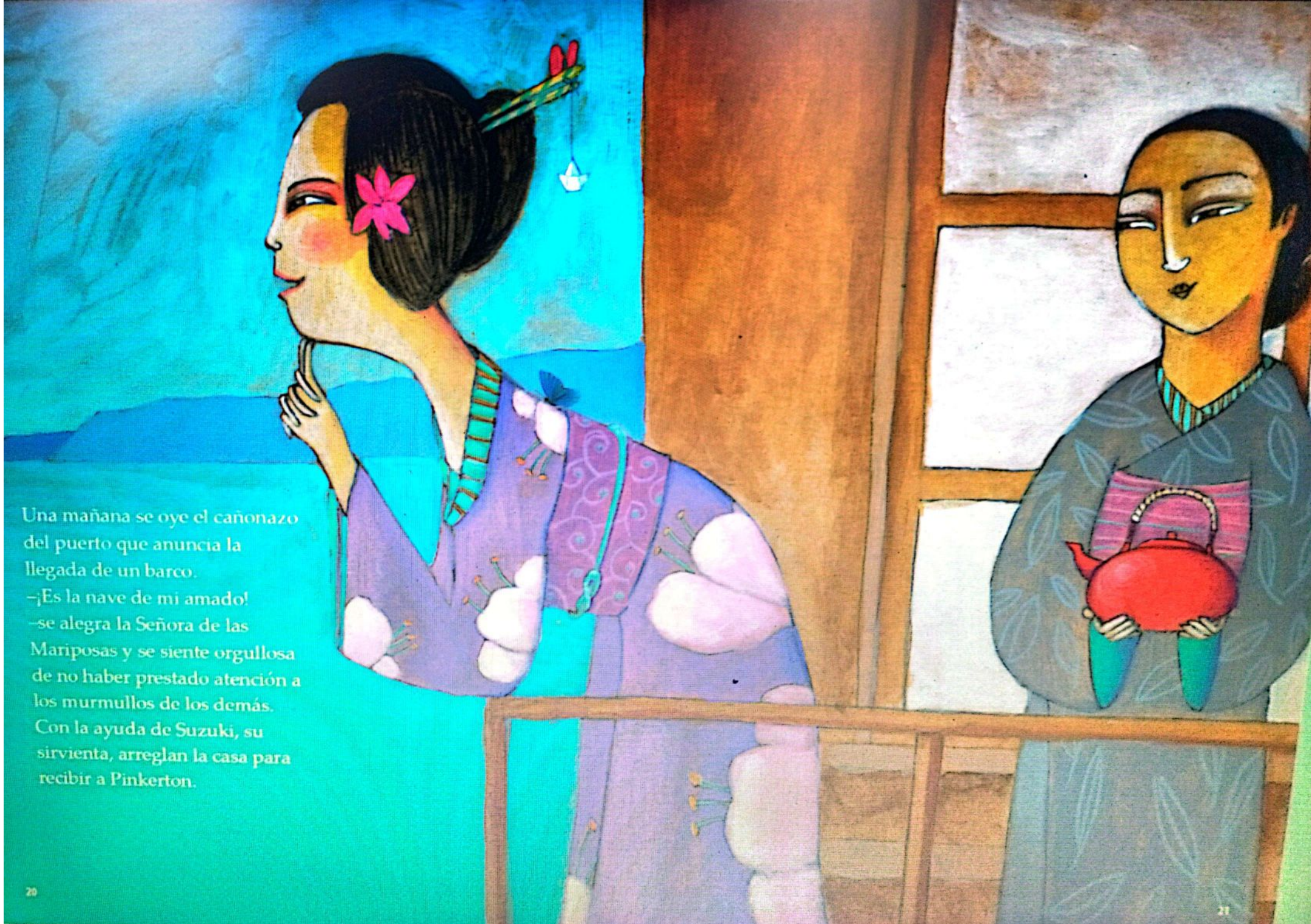


A Sharpless, un amigo de Pinkerton, le
entristece ver a la Señora de las Mariposas
vivir de los sueños, y trata de explicarle que su
matrimonio no ha sido más que un engaño.



Entonces la joven le revela un
gran secreto:
-Este es el hijo de Pinkerton.
Ve y dile a su padre que venga
a conocerlo.

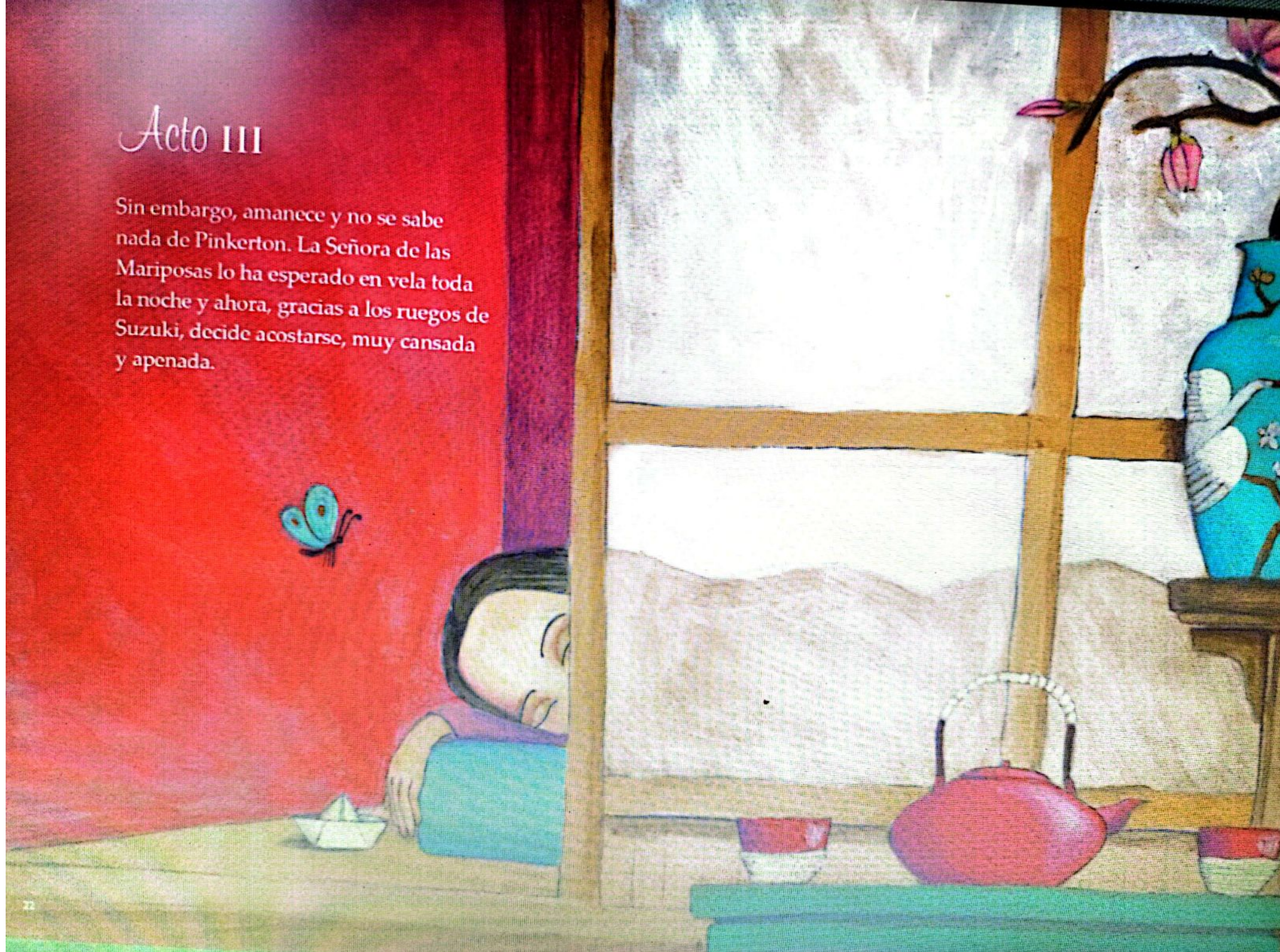




Una mañana se oye el cañonazo
del puerto que anuncia la
llegada de un barco.
—¡Es la nave de mi amado!
—se alegra la Señora de las
Mariposas y se siente orgullosa
de no haber prestado atención a
los murmullos de los demás.
Con la ayuda de Suzuki, su
sirvienta, arreglan la casa para
recibir a Pinkerton.

Acto III

Sin embargo, amanece y no se sabe nada de Pinkerton. La Señora de las Mariposas lo ha esperado en vela toda la noche y ahora, gracias a los ruegos de Suzuki, decide acostarse, muy cansada y apenada.



Sola en la terraza, Suzuki ve llegar a Pinkerton acompañado de su amigo Sharpless. La sirvienta nota que más atrás camina una mujer: "la verdadera esposa", piensa.



Pinkerton llega a la casa y, finalmente, se da cuenta de la enorme tristeza que ha provocado en la Señora de las Mariposas y del inmenso daño que ha causado.



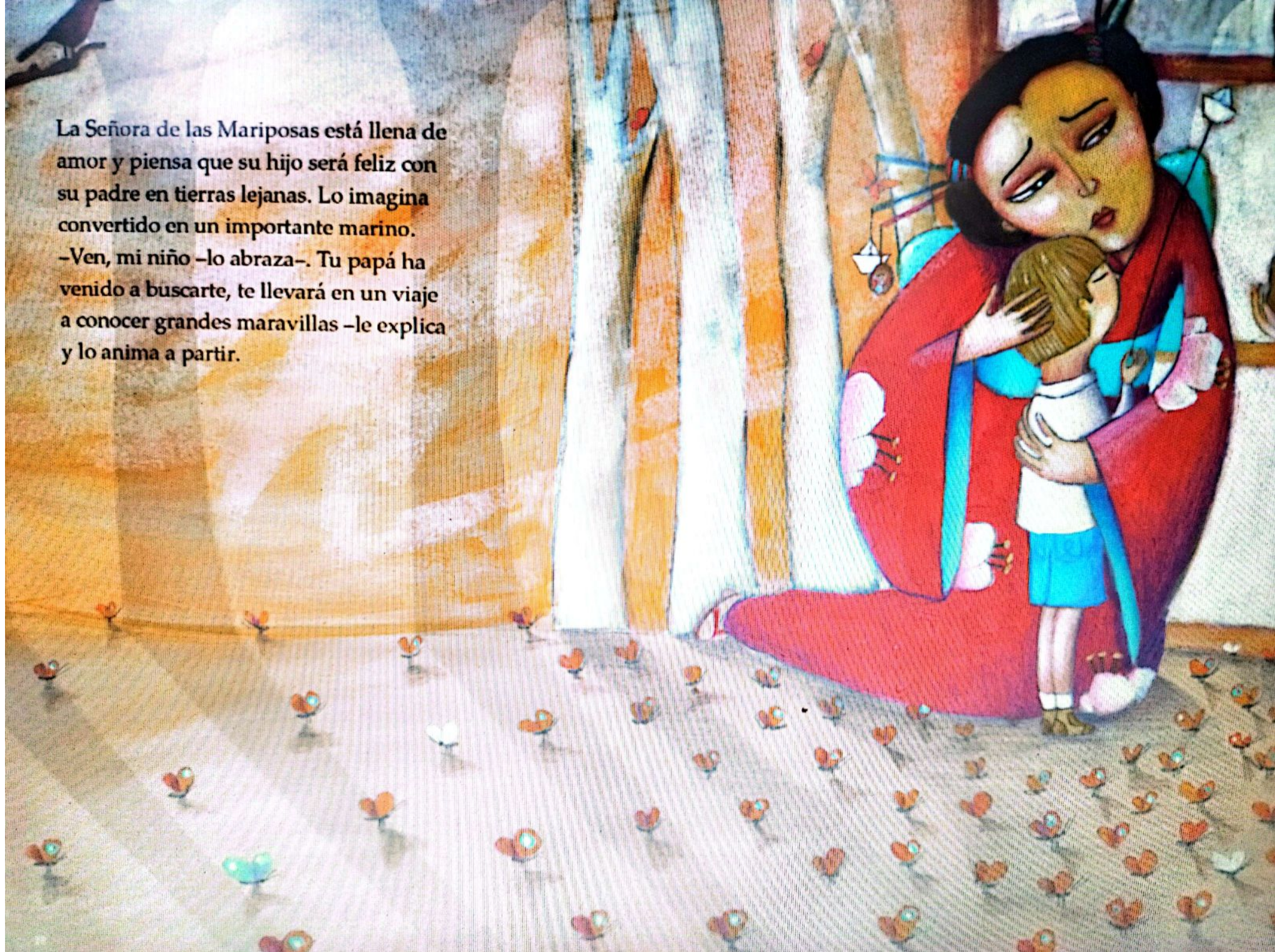
Cuando la Señora de las Mariposas
despierta, se llena de alegría al saber que
su marido ha vuelto. Sin embargo, al salir
a su encuentro, divisa a lo lejos a Kate y
comprende, al fin, que ha sido engañada.



Suzuki se aparta y le cuenta a Kate, la esposa
de Pinkerton, acerca de la existencia del niño.
La mujer se conmueve y piensa adoptarlo
como hijo.

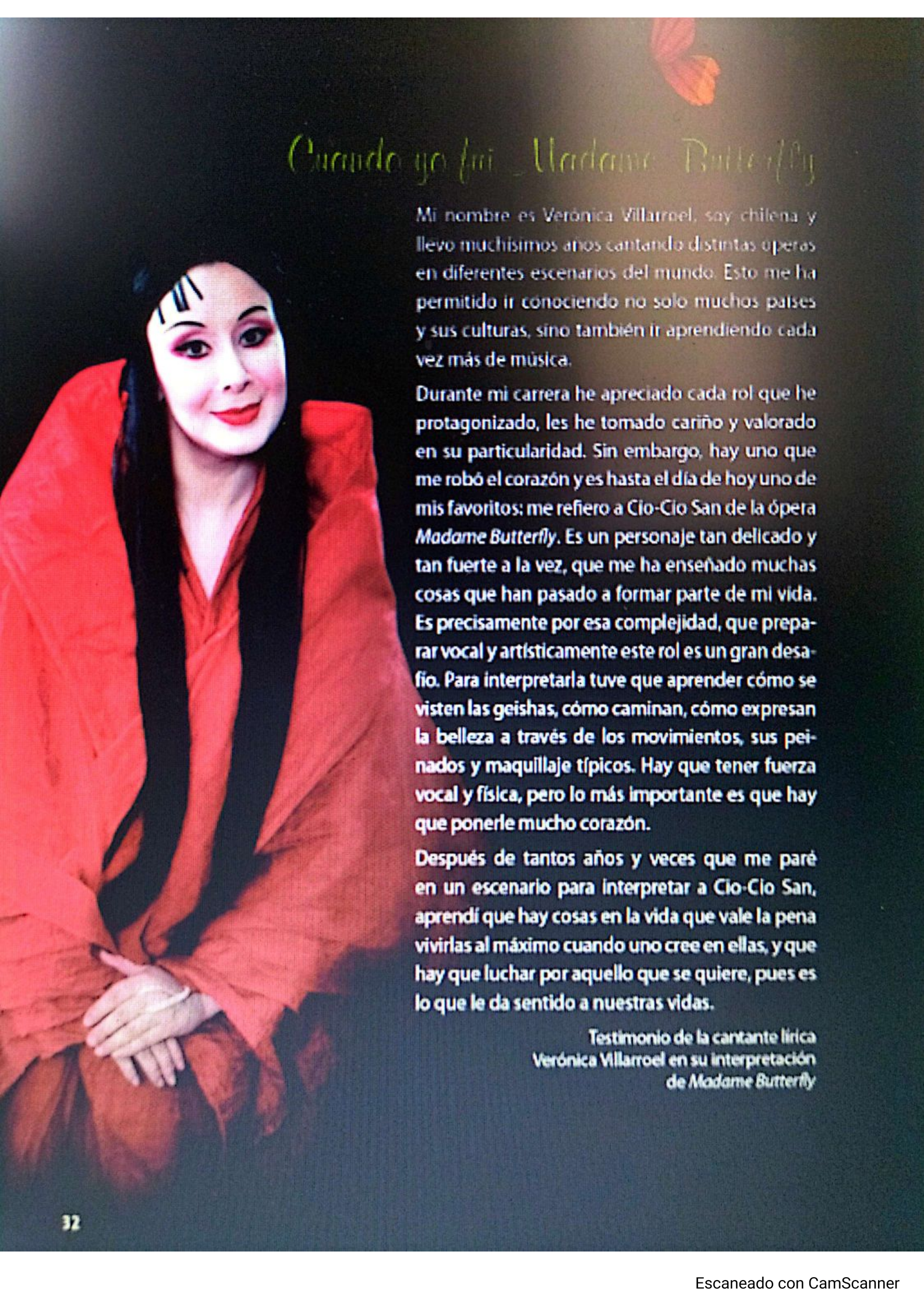
La Señora de las Mariposas está llena de amor y piensa que su hijo será feliz con su padre en tierras lejanas. Lo imagina convertido en un importante marino.

-Ven, mi niño -lo abraza-. Tu papá ha venido a buscarte, te llevará en un viaje a conocer grandes maravillas -le explica y lo anima a partir.



La Señora de las Mariposas
está triste, siente un gran
vacío en su interior, y por
eso decide desplegar sus alas
multicolores y viajar a un
lugar donde las penas no le
hagan doler el corazón.





Cuando yo fui Madame Butterfly

Mi nombre es Verónica Villarroel, soy chilena y llevo muchísimos años cantando distintas operas en diferentes escenarios del mundo. Esto me ha permitido ir conociendo no solo muchos países y sus culturas, sino también ir aprendiendo cada vez más de música.

Durante mi carrera he apreciado cada rol que he protagonizado, les he tomado cariño y valorado en su particularidad. Sin embargo, hay uno que me robó el corazón y es hasta el día de hoy uno de mis favoritos: me refiero a Cio-Cio San de la ópera *Madame Butterfly*. Es un personaje tan delicado y tan fuerte a la vez, que me ha enseñado muchas cosas que han pasado a formar parte de mi vida. Es precisamente por esa complejidad, que preparar vocal y artísticamente este rol es un gran desafío. Para interpretarla tuve que aprender cómo se visten las geishas, cómo caminan, cómo expresan la belleza a través de los movimientos, sus peinados y maquillaje típicos. Hay que tener fuerza vocal y física, pero lo más importante es que hay que ponerle mucho corazón.

Después de tantos años y veces que me paré en un escenario para interpretar a Cio-Cio San, aprendí que hay cosas en la vida que vale la pena vivirlas al máximo cuando uno cree en ellas, y que hay que luchar por aquello que se quiere, pues es lo que le da sentido a nuestras vidas.

Testimonio de la cantante lírica
Verónica Villarroel en su interpretación
de *Madame Butterfly*